

Poda de vides inactivas

Fran Pontasch y Justin Scheiner

Departamento de Ciencias Hortícolas, Sistema Universitario Texas A&M

La poda de vid en estado latente es la más influyente de todas las tareas de gestión del viñedo. El concepto es simple: las cañas que produjeron frutos el año anterior se podan (generalmente a dos yemas) y las cañas restantes se podan por completo. Sin embargo, dominar la tarea lleva años de práctica, ya que se basa en el rendimiento de la vid de la temporada anterior e incluye un plan para mejorar el rendimiento de la temporada siguiente.

Durante la temporada de crecimiento, la fruta en desarrollo compite con el crecimiento de brotes y hojas por energía. La poda hábil regula el crecimiento frutal y vegetativo para que se alcance la capacidad óptima de las vides. A medida que las vides maduran, alcanzan un equilibrio entre la producción de frutos y el crecimiento vegetativo. Este equilibrio (equilibrio de la vid) permite que las vides se autorregulen y, en última instancia, tenga un impacto positivo en la calidad del vino.

Proceso de poda

En vides maduras, el podador comienza podando la madera muerta, enferma o amontonada. Este proceso elimina la madera no funcional y no deseada, dejando atrás las cañas frutales de la temporada anterior. La caña fructífera ideal es la sana con una longitud de al menos 4 pies y un diámetro entre $\frac{1}{4}$ y $\frac{1}{2}$ pulgada. (Figura 1)

Poda por número de yemas

Los brotes se originan en los nudos de la base de cada bastón y en cada nudo a lo largo de los bastones. La yema en la base (yema basal) es típicamente infructuosa. Los dos brotes inferiores de los bastones sanos suelen ser los más fructíferos. Por lo tanto, los dos brotes inferiores deben dejarse solos mientras se poda la madera superior de las cañas (Fig. 2). De cada uno de los brotes se formará una caña con dos racimos. Contar-



Figura 1. Se ha eliminado todo el crecimiento de madera no deseado del cordón horizontal. Los bastones frutales sanos aún no se han podado. Las espuelas están debidamente espaciadas para permitir que el aire y la luz penetren a través del dosel.



Figura 2. Caña podada que muestra el número de yemas (nudos).

El número de yemas permite una estimación aproximada de la cantidad de racimos que producirán las vides y, por lo tanto, una estimación temprana del rendimiento.

Poda de espuelas

Las vides en Texas generalmente se entrenan para retener uno o dos troncos permanentes con dos a cuatro brazos horizontales (cordones bilaterales) y se podan con espuelas. La poda de espolones es el método más común para podar uvas de vinificación y variedades de uva con yemas basales fructíferas y se puede adoptar en la mayoría de los sistemas de conducción y espaldera. Además, la poda de espuelas es más fácil de comunicar a los trabajadores y consume menos tiempo. Por lo tanto, más información sobre la poda se refiere a la poda de espuelas.

Las cañas fructíferas crecen a partir de espolones que se colocan estratégicamente a lo largo de los cordones (Fig. 3). Por lo tanto, las cañas fructíferas de las vides espoladas generalmente se reducen a dos brotes fructíferos. En la mayoría de las variedades, el cogollo base no es fructífero. Por lo tanto, la yema base no se cuenta al podar y puede denominarse yema no contada. Cada brote fructífero produce un brote con dos racimos. Las espuelas deben tener aproximadamente 5 pulgadas entre ellas para fomentar el desarrollo de un dosel abierto.



Figura 3. Bejuco maduro podado en rama.

Equilibrio

El exceso de brotes produce menos brotes fructíferos. Cuando se podan demasiado severamente, los brotes carecerán de competencia adecuada por los carbohidratos llenos de energía y producirán menos frutos (cultivos insuficientes). Esto da como resultado una cantidad excesiva de brotes que crecen rápidamente. El crecimiento excesivo de los brotes crea sombra, un problema importante con dos consecuencias. La sombra limita la ventilación del aire dentro de la zona de la fruta, lo que aumenta la probabilidad de enfermedades fúngicas. También evita la penetración del sol dentro del dosel. Los cogollos que se desarrollan a la sombra pierden su fructificación en los años siguientes. El sombreado también puede retrasar la maduración y la acumulación de azúcar, lo que da lugar a sabores herbáceos o “verdes” en el vino.

Por el contrario, las vides podadas ligeramente con muchos brotes en la vid, crecerán muchos brotes que darán racimos. Demasiados brotes que producen racimos para el tamaño de la vid dan como resultado un cultivo excesivo. En vides sobreexplotadas, los racimos en maduración compiten con los brotes por los carbohidratos que tanto necesitan. El crecimiento de los brotes tiende a ser débil, por lo que no puede suministrar los carbohidratos necesarios para madurar completamente el exceso de racimos. Además, los brotes débiles a menudo dejan los racimos completamente expuestos al sol de verano de Texas. La fruta quemada por el sol no acaba bien en bodega.

Una vid equilibrada tendrá un crecimiento de caña fuerte pero no demasiado vigoroso. El uso de una fórmula de poda equilibrada ayuda al podador a medir la proporción por parra de los pesos de la madera de caña podada y los pesos de la fruta cosechada (Kliewer, Casteel, 200). Una vid debe producir un crecimiento de brotes fuerte pero no demasiado vigoroso y ser capaz de madurar completamente la fruta que está dando. Se dice que una vid de este tipo está equilibrada, ya que la cantidad de fruta equilibra el crecimiento de los brotes. Podemos calcular la relación del crecimiento vegetativo con la carga de fruta, o la carga de la cosecha, dividiendo el rendimiento de la vid por el peso de sus cañas podadas inactivas. Al registrar regularmente la proporción, podemos usar los cálculos de dos maneras: el peso de la cosecha actual dividido por el peso de poda de la temporada siguiente nos da el cálculo de la carga de cultivo o índice de Ravaz; o, use el peso de la cosecha dividido por el peso podado de la misma temporada o la Relación Crecimiento-Rendimiento. El objetivo de una proporción es un rango de 5 a 10, donde menos de 5 representa una vid demasiado cosechada y más de 10 representa una vid poco cosechada.

Sincronización

La poda "despierta" las vides y desencadena una respuesta vigorizante que puede iniciar la brotación. Una brotación que ocurre demasiado temprano en la temporada puede exponer los brotes y brotes tiernos a las heladas de fines de la primavera. Las investigaciones indican que la poda retrasada se traduce en un retraso correspondiente en la brotación. El inicio de la poda debe programarse de manera

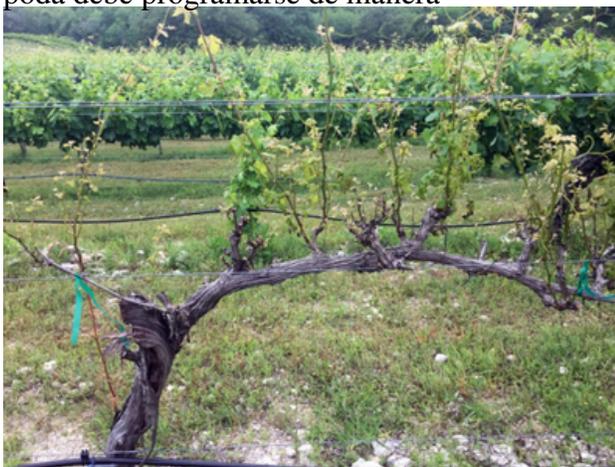


Figura 4. Síntoma de la enfermedad del cancro de la vid

que el alcance del trabajo se ha completado antes de la brotación, aún después de la última helada de primavera. La investigación también indica

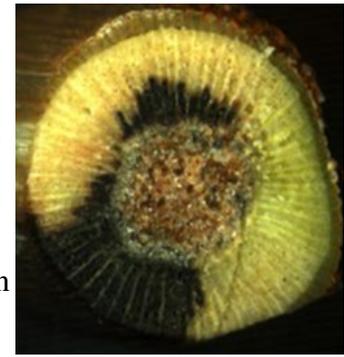


Figura 5. Sección transversal de Cankered Wood

Cates que retrasar el inicio de la poda puede reducir la

exposición de la poda.

ing heridas a varios patógenos fúngicos que pueden infectar la madera. Los patógenos fúngicos que infectan la madera de la vid (enfermedad del cancro de la vid) provocan un crecimiento deficiente de los brotes, un rendimiento reducido de la fruta, el declive de la vid y, finalmente, la muerte de la vid (Figs. 4 y 5). No existe una cura conocida para la enfermedad del cancro de la vid. La poda debe limitarse al clima seco para dificultar la oportunidad de que las esporas de hongos salpiquen en las heridas de poda frescas.

Para evitar los canchros que pudren la madera:

- Poda durante el tiempo seco.
- Retrasar la poda final hasta más cerca del momento de la brotación.
- Retire y quemar la madera infectada para evitar que se vuelva a infectar.
- Aplique Rally 40WSP y Topsin M a las heridas de poda inmediatamente después de la poda para evitar la propagación de la infección del cancro.

Poda Doble

Puede ser difícil podar completamente un viñedo antes de la brotación y después de que haya pasado el riesgo de heladas. La poda doble puede ayudar con esta crisis de tiempo. La poda doble consiste en cubrir indiscriminadamente las cañas inactivas al principio de la latencia, dejando de cuatro a seis yemas en todas las cañas y eliminando las porciones enredadas de la vid del alambre del enrejado. Este trabajo puede ser realizado por trabajadores no calificados. Una vez que las vides están más cerca del momento deseado para la brotación, los podadores expertos pueden multar juiciosamente

podar las vides sin el estorbo de las cañas enredadas. La aplicación de fungicidas después del seto solo es necesaria después de una poda fina.

Referencias

Coombe, B. y Dry, P. (eds.). 1992. Viticultura Volumen II. Prácticas. Títulos de vino. Adelaida, Australia.

Wolfe, TK (ed.) 2008. Producción de uva de vino Guía para el este de América del Norte. Servicio Nacional de Recursos, Agricultura e Ingeniería. Ítaca, Nueva York.

Kamas, J. 2014. Cultivo de uvas en Texas. Desde la Viña Comercial a la Vid de Patio. Prensa de la Universidad de Texas A&M. Estación universitaria, Texas.

Hellman, EW y R. O'Brien. 2003. Poda. Viticultura de Oregón. Prensa de la Universidad Estatal de Oregón. Corvallis, Oregón.

Servicio de Extensión AgriLife de Texas A&M
AgriLifeExtension.tamu.edu

Se pueden encontrar más publicaciones de Extensión en AgriLifeBookstore.org

Texas A&M AgriLife Extension brinda igualdad de oportunidades en sus programas y empleo a todas las personas, independientemente de su raza, color, sexo, religión, origen nacional, discapacidad, edad, información genética, condición de veterano, orientación sexual o identidad de género.

El Sistema Universitario Texas A&M, el Departamento de Agricultura de EE. UU. y los Tribunales de Comisionados del Condado de Texas en cooperación.